

***Furmientu* y su lucha por conservar el patrimonio lingüístico de Aliste**

Todos lo sabemos, en nuestra comarca, especialmente entre la gente mayor, se oyen palabras que no vienen en el diccionario de la Real Academia. Pero lo que muchos ignoran es que esas pocas voces son tan sólo la punta del iceberg. Puede que hace tiempo, la desinformación y el desconocimiento acerca de nuestro patrimonio lingüístico fueran excusas para que no hayamos protegido algo tan nuestro como el lenguaje de la comarca, pero hoy ya no lo son. Sólo había que consultar cualquier enciclopedia y buscar "leonés", pero casi nadie lo llegó a hacer. Para sorpresa de los que sí lo hicieron, Aliste estaba dentro de eso que Ramón Menéndez Pidal bautizó como *dialecto leonés*. El leonés alistano -que de ahora en adelante llamaré *alistiano*, a secas- suponía la conservación de un lenguaje que habría empezado a gestarse tras la caída del imperio romano, una pieza más del puzzle que supone la Neoromania. Fue la lengua que se habló en Aliste durante la edad media, mucho antes de la llegada del castellano a estas tierras. Una lengua que alcanzaba los albores del pasado siglo, pero que se fue diluyendo en el castellano a lo largo del mismo. En dicha centuria, el alistano se conservó más o menos bien en el extremo occidental de la comarca, sobre todo en los pueblos más pequeños y aislados. Auténticos reductos de una lengua que llegó a ser la de todos nuestros paisanos. Sólo el sacerdote y el maestro utilizaban el más pulcro castellano en su conversación, el resto del pueblo hablaba tal y como había aprendido a hacerlo en su casa, ellos hablaban en alistano. No importaba que algunos de esos pueblos fuesen rayanos con Portugal, al fin y al cabo en muchas ocasiones también se hablaba leonés al otro lado de la raya, concretamente en otra variedad llamada *mirandés*. Tampoco importó que el mundo ya se estuviera empezando a globalizar, todo esa parafernalia aún no había llegado a nuestra comarca, siempre tan alejada del resto del mundo, que geográficamente estaba tan próximo. Pero hoy, como sabéis, las cosas ya no son así. Han llegado y se han instaurado todos los adelantos del siglo XXI y lo pasado, parece que pasado está.

Decía antes que lo que hoy queda del alistano es sólo la punta del iceberg, pero ya se sabe que es lo que pasa con los icebergs cuando llega el dichoso cambio climático... pues que se deshacen. Por más que le duela a los que quieren salvar el planeta del desastre, a un puñado de gente con buenas intenciones, no pueden hacer nada estando al lado opuesto de la mayoría, a la que no preocupa demasiado el futuro del planeta. ¿Y que tiene que ver

esto con nuestro patrimonio lingüístico?, supongo que la metáfora es entendible. Aunque en Furmientu no sólo pretendemos conservar la punta del "iceberg lingüístico" de la comarca, también nos gustaría recuperar ese patrimonio que antaño fue de todos y hoy ya... casi ni es. Pero la pelota está ahora en el tejado de los alistanos, en nuestro tejado. Nuestros abuelos nacieron, vivieron y se murieron pensando que hablaban mal, su padres y abuelos también, y los abuelos de sus abuelos. No es justo. Furmientu es una asociación cultural que pretende conservar todas esas viejas voces que solía (o suele) decir tu abuelo, el de tu vecino, e incluso el mío.

Resulta cuanto menos chocante cuan diferentes son unas y otras sociedades. Es curioso ver como en otras regiones, no tan lejanas como algunos creen, todo el mundo se ha afanado, desde tiempos inmemoriales, en conservar hasta la última tradición, hasta el último rasgo cultural diferenciador, mientras que aquí, hasta hace bien poco, parecía que nadie había oído hablar de eso. Pero hoy las cosas han cambiado, hoy la comarca dispone de una gran escuela de música tradicional, sus mascaradas están empezando a ser consideradas como algo único en el mundo, nuestra tierra tiene una grandiosa página de Internet que promociona como nadie las virtudes de la comarca, etc. Hoy el aire puro que aquí se respira ya se valora de otro modo, incluso existe una denominación de origen para nuestra carne, y ya hay quien ve en la venta de productos de la tierra como la castaña o las setas (*roquetes*, como dicen en mi pueblo) un posible recurso endógeno para explotar. Dicho de otro modo, los tiempos cambian y las sensibilidades hacia ciertos aspectos, sobre todo los culturales, también lo hacen.

El ámbito de nuestra asociación no se limita a Aliste, pues en el resto de la zona occidental de la provincia (Sayago, La Carballeda, Sanabria, etc) también se habla o se ha hablado leonés. Pero lo cierto es que es ésta la comarca en la que hoy más se está moviendo el tema lingüístico. El pasado verano varios fueron los pueblos que se interesaron en nosotros, el tener en sus fiestas una conferencia (o mejor dicho, una charla) sobre el habla de la comarca, como una actividad más, se ha revelado como algo exitoso. Incluso ya hay quienes han tenido la acertada idea de hacer bilingües los carteles de las fiestas de sus pueblos, algo en lo que también nosotros podemos echar una mano. La presencia de Furmientu en las últimas ediciones del día de la comarca sólo confirma este hecho. Por momentos parece que el tema gana interés. Algunos ya empiezan a hurgar entre sus recuerdos, intentan recordar cual era esa palabra que "el tí..." solía decir casi a diario. Si cualquier paisano recuerda una de esas viejas voces a la que le tenía especial aprecio y la suelta en público, los viejos recuerdos empiezan a aflorar, y con

ellos nuevas palabras y expresiones. Entonces la punta del iceberg ya no es tan sólo punta. A nosotros nos ocurre lo mismo, es complicado salir ahí y preguntar a los alistanos por aquellas palabras que oyeron de niños, pero en cuanto sale la primera, las demás vienen rodadas: *freba, dondio, talabanco, piluetro, rachón, urrieta*, etc. Para nosotros cualquier material es bien recibido, si tu sobrina solía apuntar esas viejas palabras en un cuadernito, eso nos sería de mucha ayuda, pues el material del que disponemos no es todo lo abundante que desearíamos. Y a ti también puede serte de ayuda. Hazte un favor a ti mismo, si algún día, en alguno de nuestros pueblos, oíste una palabra y no supiste que significaba, pregúntalo e intenta aprenderla, habrás guardado en tu mente una pequeña joya, quizás milenaria.

Pedro Gomez Turiel
Asociación Cultural Zamorana Furmientu.